

Efectos pragmáticos de las pausas y de su elipsis en un análisis de discurso político

Laura Andreau

Adriana Caldiz

María Virginia Gnecco

Sara Moyano

Introducción

A partir del surgimiento del análisis del discurso y con el desarrollo de las tecnologías del habla, las pausas asumen un rol diferencial y significativo. Durante mucho tiempo éstas fueron consideradas por las ciencias del habla como elementos no lingüísticos carentes de información. Sin embargo, la palabra y el silencio son considerados hoy conceptos necesarios e interdependientes que participan de un mismo sistema semiótico (Cuello, 2009).

A partir de un corpus de discurso político, desde una perspectiva fonológico-discursiva, analizaremos el valor discursivo de las pausas así como de la ausencia de las mismas. Inicialmente se llevará a cabo un recorrido comparativo sobre las taxonomías existentes (Cruttenden, 1997; Rebollo Couto, 1997; Duez, 1999; Tapia Ladino y Valdivieso, 2000; Candea 2000; Campione y Véronis, 2004; Carrocio Acevedo, 2010; Touiaq, 2011). Como resultado de la observación del corpus, propondremos una nueva categoría

que denominamos “pausa elíptica”, categoría que se suma a las ya existentes. Interpretamos que la ausencia de pausas, que en segmentos de discurso escrito exigirían una marca de puntuación, es un recurso fono-estilístico de la oralidad que pone en evidencia que el salto de la altura tonal funciona como un marcador discursivo que orienta al oyente respecto de la estructuración del mensaje.

Por último, mostraremos cómo se pudo corroborar la percepción inicial por medio del análisis acústico realizado con PRAAT y discutiremos los efectos de sentido que surgen de la interpretación de este fenómeno en contexto.

Las pausas: taxonomías y funciones

El tema de las pausas en distintos tipos de discurso oral u oralizado ha sido ampliamente estudiado en las últimas décadas. Es así que han surgido taxonomías que presentan diversidad terminológica y solapamientos.

Quilis (1993) caracteriza las pausas como interrupciones o detenciones del habla que aseguran la alternancia entre un tiempo de actividad y un tiempo de reposo. El cese total de actividad verbal –representado en el trazado oscilográfico por un intervalo llano– se traduce en el nivel acústico por una interrupción de la señal sonora. Estos silencios conllevan una intensa actividad respiratoria, cognitiva y expresiva que ha sido reconocida, estudiada y puesta en valor fundamentalmente a partir del advenimiento del análisis del discurso. Esta disciplina los considera parte integrante del sistema lingüístico y entiende que su presencia/ausencia comporta significados lingüísticos y pragmáticos. Los estudios que citamos en esta sección proponen dos grandes categorías de pausas: “silenciosa” y “sonora”.

Pausas silenciosas

Existe un notable consenso respecto de qué es aquello que se considera pausa silenciosa –o pausa silente, pausa no sonora o vacía– (Sandrine, Campione y Véronis, 2004; Tapia Ladino y Valdívieso, 2000; Candea, 2000; Rebollo Couto, 1997; Cruttenden, 1997; entre otros). Este tipo de pausa es fácilmente observable y medible en el tiempo. En toda emisión sonora –en el interior del turno de habla o en una conversación entre dos turnos de habla– la pausa silente se presenta como una interrupción significativa cuya duración puede ser fácilmente medida utilizando el instrumental adecuado.

Según su duración, las pausas silenciosas permiten ser clasificadas en:

- a. pausas breves
- b. pausas medias
- c. pausas largas

Es interesante destacar que respecto a su duración, M. J. Machuca (2009) señala que la mayoría de los manuales de estilo de la oralidad relegan el uso de la pausa a una estricta relación con los signos de puntuación. De este modo, el punto exigiría una pausa mayor en tiempo que la coma o el punto y coma.

Desde una perspectiva perceptiva, Mounia Touiaq (2011) demuestra que la percepción de las pausas no depende exclusivamente de su duración sino de criterios sintácticos, prosódicos y pragmáticos y distingue entre:

- a. pausas silenciosas objetivas
- b. pausas silenciosas subjetivas

Las interrupciones en el fluir del habla son utilizadas para satisfacer la necesidad fisiológica de respiración pero también la

necesidad cognitiva de planificación de los enunciados. Al mismo tiempo, las pausas participan en la demarcación del discurso, en las fronteras sintácticas y también en el interior del sintagma –en efecto, en este último caso, las pausas suelen producirse en las fronteras de la unidades entonativas (Brazil, 1997; Cruttenden, 1997).

Sea como fuere, la variedad de funciones relacionadas con la pausa silenciosa ha determinado taxonomías que hablan de:

- d. pausas silenciosas cognitivas o de planificación
- e. pausas silenciosas de titubeo (Duez, 1999, p. 91)
- f. pausas silenciosas demarcativas, gramaticales (Léon, 2007)
- g. pausas fáticas (Tapia y Valdivieso, 2000).

Finalmente, la pausa silenciosa también ha sido estudiada atendiendo a su función estilística y expresiva. Hablamos aquí de:

- h. pausas retóricas

Duez (1999) describe como “pausa retórica” aquella cuya ubicación inesperada en el interior del sintagma, da “un peso semántico máximo” a la palabra que precede. En esta misma línea de interpretación, en su estudio sobre el discurso político de presidentes uruguayos, M.M. Carrocio Acevedo (2010) diferencia las pausas silenciosas que se corresponden con un signo de puntuación de aquellas que no lo hacen. Estas últimas representan por tanto un uso marcado relacionado principalmente con los efectos retóricos del énfasis y la expectativa. También Cuello (2009) subraya la función expresiva de las pausas a las que describe como elementos expresivos que multiplican emotividad y caracterizan fonoestilos.

Pausas sonoras

Por otra parte, aquellas pausas que los especialistas denominan “pausas no silenciosas”, “pausas llenas”, o “pausas sonoras”

(Duez, 1991; Cruttenden, 1997; Campione y Véronis, 2004; Cuello 2009) se producen cuando el habla se detiene y el punto natural de descanso engendra en cada lengua sonidos diferentes que constituyen diversos elementos de apoyo.

Esta categoría engloba a su vez varias subcategorías, Candeia (2000) las denomina “marcas del trabajo de formulación” (TdF) que abarcan:

- a. las fórmulas sonoras de titubeo, materializadas en ítems cuasi lexicales
- b. los alargues vocálicos o consonánticos¹
- c. las repeticiones
- d. las autocorrecciones inmediatas o reparaciones.

Estas manifestaciones están estrechamente vinculadas al esfuerzo de codificación del locutor, a la duda (pausas rellenas internas a un segmento discursivo) o a la retención del turno de habla (pausas rellenas al comienzo de un segmento discursivo) por lo que aparecen principalmente en el discurso oral espontáneo (Campione y Véronis, 2004).

Algunos autores han estudiado las interacciones entre las categorías de pausas mostrando que las dos grandes categorías –silenciosas y sonoras– actúan en forma interrelacionada, (Henry, Campione y Véronis, 2004).

Esta breve descripción de las taxonomías sobre la pausa pone en evidencia que el fenómeno que describiremos en el presente es-

¹ A modo de ejemplo de pausas rellenas, Cruttenden (1997) explica que en la variedad del sur de Inglaterra se utiliza la vocal shwa, el alargamiento de la nasal bilabial o una combinación de ambas. En la variedad escocesa de esta misma lengua se utiliza un sonido similar al de las vocales en palabras como *play* o *gate*. Por otra parte, en ruso, la consonante alveolar nasal es más frecuente que la bilabial nasal.

tudio, al que denominamos “pausa elíptica” –desde ahora PE– no se enmarca en las categorías propuestas aunque comparte características de algunas de ellas.

Corpus y metodología

Dos discursos pronunciados por Cristina Fernández de Kirchner conforman el corpus utilizado para este estudio: el primero de ellos corresponde a la asunción a la Presidencia de la Nación en el año 2012 y el segundo a la Apertura Legislativa del año 2013. En su momento, el sitio web de la Presidencia de la Nación² nos permitió acceder al audio y al video de los dos eventos y a la transcripción ortográfica de los discursos. De ambos eventos, se analizaron 35 minutos que cuentan con 6110 palabras.

La observación inicial del material nos permite afirmar que estamos frente a un tipo de discurso que oscila entre el estilo oral espontáneo y el estilo oralizado, que si bien no es leído, ha sido previamente formalizado, por lo que no es dado hablar de espontaneidad completa. En un primer momento, se procedió a examinar las transcripciones para restablecer las pausas rellenas y repeticiones que habían sido suprimidas en el texto oficial. También se controló la puntuación y se comprobó el correcto uso de la misma según la norma académica establecida por la Real Academia Española (2005).

Luego de una escucha minuciosa del material seleccionado en el formato en que aparece en la web, se relevaron los distintos tipos de pausa y se observó un fenómeno particular marcado: la frecuente omisión de pausas silenciosas correspondientes a una frontera sintáctica representada ortográficamente por un punto o un punto y aparte.

² <http://www.presidencia.gob.ar/discursos>

Posteriormente, recurrimos al análisis acústico, el cual nos permitió corroborar nuestra percepción inicial. Convertimos el documento audio al formato mp3, editamos los segmentos donde perceptualmente detectamos el fenómeno y los analizamos con PRAAT.

El material procesado comprende 40 instancias en las que se repite el fenómeno de la elisión de pausas. Todas ellas fueron analizadas y clasificadas teniendo en cuenta no sólo los datos acústicos sino también el contexto lingüístico: la presencia o ausencia de marcas del sujeto enunciador, los signos de puntuación provistos por la transcripción oficial, los cambios de dirección de la formulación del discurso, entre otros. Finalmente, con el propósito de hallar algún tipo de regularidad o diferencia que nos permitiera definir acabadamente el fenómeno, los 40 casos de pausas elípticas fueron comparados detenidamente.

La pausa elíptica

Hablar de elipsis desde un punto de vista lingüístico es hablar de un mecanismo de cohesión textual e implica la ausencia de algún elemento referido a una entidad lógica necesaria para el sentido de la frase. En retórica, es una figura de omisión de alguno de los elementos de la frase con el objetivo de conseguir un mayor énfasis. Es en este sentido que denominamos pausa elíptica a la ausencia de pausa silenciosa entre las fronteras de bloques informativos.

Desde el punto de vista sintáctico, en los casos analizados, este tipo de pausa aparece en los lugares donde el texto oficial presenta punto seguido o punto y aparte; esto significa que las pausas elípticas no parecieran respetar las fronteras sintácticas ni las unidades semánticas. Desde lo acústico, la PE no corresponde a un llano

en el trazado oscilográfico, con lo que podría asociarse a la pausa rellena, pero desde lo sintáctico y semántico correspondería a una pausa silenciosa impuesta canónicamente por el punto o el punto y aparte. Suelen describirse como pausas retóricas, según ya dijéramos, aquellas que se realizan en lugares inesperados realzando el trayecto discursivo que sigue. Contrariamente, en el caso de la PE, se trata de una pausa esperada pero que no se realiza obligando a una pausa respiratoria posterior que no coincide con una frontera sintáctica. Machuca (2009) sostiene que las pausas son favorecidas por la división sintáctica y semántica o justificadas por la existencia de focalización contrastiva. En este sentido entendemos que este tipo de recurso puede también ser considerado una pausa retórica.

Análisis instrumental del ambiente acústico de las pausas elípticas

Los resultados obtenidos del análisis con PRAAT muestran que el 85% (34 de 40 casos) de las pausas elípticas analizadas en el corpus se hallan seguidas de un salto marcado de la altura tonal y una pausa posterior que no coincide con la frontera sintáctico-semántica. Creemos que este cambio del nivel alcanzado por la voz funciona como una pista de contextualización que señala el cambio de direccionamiento del discurso³ y compensa la ausencia de la pausa en el lugar canónico.

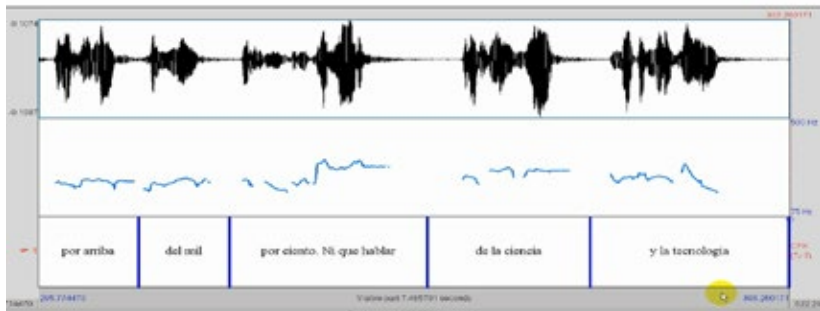
Veamos los siguientes ejemplos:

(1) (...) no solamente en el sector universitario sino también en los trabajadores no docentes que han visto incrementados sus salarios por arriba del 1.000 por ciento.

³ Esto coincidiría con lo propuesto en Caldiz (2014) respecto de la función demarcadora del salto del nivel tonal en el discurso oral.

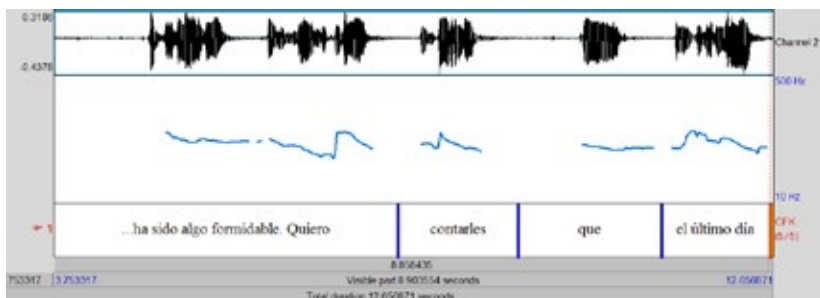
Ni qué hablar de la ciencia y la tecnología, que es una de mis debilidades, que no estaba creada.

Figura 1



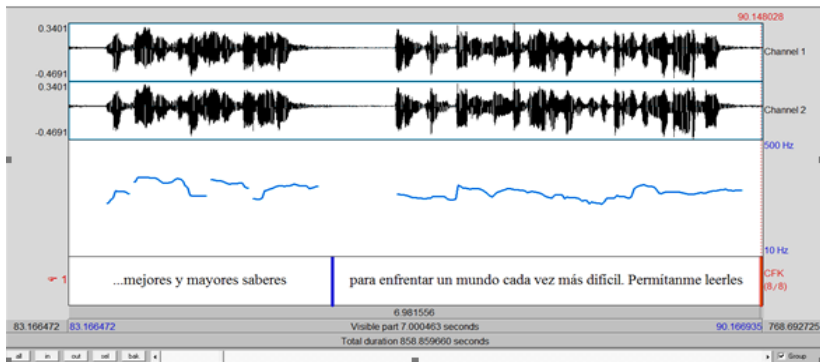
(2) (...) que el surgimiento de nuestras escuelas técnicas ha sido algo formidable. *Quiero contarles que* el último día hábil de mi mandato

Figura 2



(3) (...) mejores y mayores saberes para enfrentar un mundo cada vez más difícil. *Permítanme leerles (...)*

Figura 3



En los gráficos de los tres primeros ejemplos, se observa que la altura tonal se eleva de manera considerable a partir de “ni qué hablar”, “quiero decirles” y “Permítanme leerles” y luego, a continuación, se constata la presencia de una pausa de poco más de un segundo de duración. Estas características se observaron en grados diversos en todos los casos de pausa elíptica. Asimismo, también en la totalidad de los casos analizados, constatamos un cambio en la velocidad de elocución que se incrementa a partir del salto en la altura tonal.

La totalidad de los casos de PE que hemos analizado se hallan seguidos de una unidad tonal de corta duración. Estos segmentos entonativos exhiben un movimiento tonal descendente y una pausa posterior cuyo promedio de duración es de un segundo. Interpretamos que esta pausa sería una postergación de la pausa respiratoria.

A nivel segmental se percibe un aumento de la fuerza articulatoria en las consonantes iniciales de la unidad tonal posterior a la PE. Este fenómeno se traduce, en algunos casos, en la transformación de consonantes aproximantes en oclusivas:

(4) (...) desde acá le mando un saludo muy grande a él y a todos sus compañeros. Pero desde los años 70 hubo una formidable fuga de cerebros de la República Argentina.

Análisis del entorno lingüístico de las pausas elípticas y sus efectos de sentido

Como hemos dicho, la pausa que ha sido elidida corresponde a una marca de puntuación que desde lo canónico debiera plasmarse en la oralidad en una pausa silenciosa cuya función sería la de separar fronteras sintácticas y delimitar bloques semánticos. Cabe señalar que si bien el recurso descrito aparece también donde la marca de puntuación es una coma, para el presente estudio sólo se consideraron los casos de punto seguido (30 casos) o punto y aparte (10 casos) por considerarse más marcados.

Resulta significativo destacar también el cambio de persona gramatical que frecuentemente se produce con posterioridad a la PE. En efecto, en el 65% de los casos analizados, se da una irrupción de la primera persona del singular o del plural en los segmentos posteriores a la PE. Este cambio pone en un primer plano al sujeto enunciador.

(5) (...) y ponen a alguien que no es un científico. (PE) *Yo dije* tenemos que encontrar a algún científico que además entienda.

(6) (...) En el año 2011 apenas 322 casos, también sin muertos y en el 2012, 277 casos. (PE) *Yo quiero* mostrarles a ustedes – si es que se puede ver aquí- el mapa de lo que es el dengue en la región.

(7) (...) el surgimiento de nuestras escuelas técnicas ha sido formidable. (PE) *Quiero* contarles que el último día hábil de mi mandato.

(8) (...) mueren más de 3000 mujeres por cáncer de útero en la República Argentina. (PE) *Creemos* que con esta vacunación vamos a ver sus efectos como pasó recién a los tres años con la Hepatitis A.

Como puede observarse, los ejemplos citados presentan en común la marca de la primera persona que irrumpe con posterioridad a enunciados en tercera persona del singular o del plural. Por otra parte, (6) y (7) exhiben pronombres que incluyen al auditorio a través del uso de la segunda persona del plural: “Yo quiero mostrarles a ustedes”, “Quiero contarles”. El uso reiterado del “yo” asegura protagonismo del locutor y refuerza su ejercicio del dominio lingüístico. El “ustedes” se comporta como un vocativo y puede interpretarse como una estrategia para mantener un diálogo con un auditorio que solo puede aplaudir, gritar, cantar o quedarse en silencio como formas de participación dialógica.

En el comienzo de estos tramos asociados a la PE abundan los verbos declarativos a modo de interpelación del tipo “Quiero decirles”, “Permítanme leerles o adelantarles”, “Quiero también que sepan”, “Quiero contarles”, “Yo quiero mostrarles a ustedes”. Este recurso, coincidiría con lo que Carranza (1998, p. 11) denomina “expresiones pragmáticas”. Estas expresiones se corporizan en fórmulas fijas que relacionan un segmento con otro y desempeñan una función cohesiva dado que ligan dos partes del texto. En el corpus que aquí estudiamos, las expresiones de este tipo no agregan información alguna, mantienen despierta la atención del auditorio, crean suspenso y preanuncian la información que sigue. El uso de estas marcas podría poner en evidencia el control que el locutor pretende lograr sobre el auditorio. Un locutor que “dice” para informar a sus interlocutores, para que recuerden, para que sepan.

Entendemos que este uso no canónico de la pausa impone un ritmo, una cadencia que denota una posición dominante del locutor frente a la audiencia, una apelación a la autoridad dentro de un marco de enunciación en el que el locutor no deja lugar a dudas del ejercicio de su propia potestad. Efectivamente, si consideramos al discurso político que aquí analizamos como una situación dialógica en la que el disertante detenta un poder diferencial, la pausa elidida funcionaría como un recurso en función de una autoridad que no desea ceder el turno a una audiencia que, como fuera dicho, dialoga con el político mediante el aplauso o el cántico.

Cabe destacar que muchas pausas elípticas se producen al iniciar la descripción de un nuevo logro de la gestión política del sujeto enunciativo. La ausencia de pausas se percibe en estos casos como el inicio de otro acierto, como un nuevo elemento en una serie enumerativa y como una yuxtaposición de información que crea un efecto acumulativo.

En algunos casos, el fenómeno que describimos parece ser producto de la irrupción de una nueva idea que obliga al locutor a interrumpir su propio discurso. Así, la elucubración mental traiciona y arrolla el ritmo canónico esperado:

(9) (...) Pero no solamente con el Polo Científico Tecnológico, sino por la cantidad (PE) Rosario, Rosario es testigo, no recuerdo el nombre de ese maravilloso instituto (...).

Es interesante recordar la existencia de investigaciones que ponen énfasis en la manera en que algunas variables prosódicas se comportan a modo de huellas que asisten al oyente respecto de la estructuración del discurso en un nivel superior al de la oración. En efecto, los usos diversos de la voz funcionan como verdaderas pistas o claves (Gumperz, 1982) que los hablantes brindan y los

oyentes perciben en el proceso de interpretación de la lengua oral en contexto. Calsamiglia y Tousón (1999) le atribuyen un papel preferente a las figuras suprasegmentales en la construcción del texto oral. Del mismo modo, García Jurado y Arenas (2005) caracterizan la función orientadora de la continuidad melódica y de los cambios en la altura tonal. En este universo discursivo, la puesta en relación de la altura tonal y la demarcación discursiva es un tema de creciente atención (Wennestrom, 2001; Whichman, 2000; Caldiz, 2014). Proponemos aquí que los saltos marcados en la altura tonal se comportan como lo que Portolés (1998) denomina “marcadores de discurso de formulación”, por ser estructuradores del texto. Este fenómeno prosódico ayuda al oyente a generar las inferencias necesarias para la interpretación del mensaje más allá de las propias palabras y la ausencia de pausas como se ha puesto en evidencia en los casos analizados.

A modo de cierre

En este estudio, hemos podido constatar la existencia de una marca prosódica mostrada a través de la ausencia de pausas en lugares canónicos. Dadas sus características segmentales, suprasegmentales y pragmáticas, llamamos a este fenómeno “pausa elíptica”. Proponemos entonces que esta nueva categoría sea sumada a las taxonomías existentes sobre las pausas.

Los casos hallados en nuestro corpus admitirían ser interpretados como una manifestación del ejercicio del dominio lingüístico y de apelación a la audiencia, como una forma de interrumpir el fluir del habla del propio locutor. A pesar de tratarse de un fenómeno que se aparta de lo canónico –si consideramos la falta de acuerdo entre el signo de puntuación en la transcripción oficial y la continuidad enunciativa observada en la oralidad– la PE no

dificulta la comprensión de la organización del texto oral. Estimamos que esto se debe a que el salto marcado de la altura tonal que acompaña a la PE en la mayoría de los casos analizados adopta un comportamiento similar al de un marcador de discurso estructurador de información.

Esta primera aproximación nos invita a cuestionarnos si esta huella prosódica se repite en otros escenarios, como por ejemplo en actos de campaña política o fuera del podio; si se trata de características prosódicas individuales; características de género o características que conforman el fonoestilo del discurso político.

Con este análisis, esperamos haber realizado un aporte al estudio de los silencios o la ausencia de los mismos y su relación con el significado situado en la oralidad.

Referencias bibliográficas

- Brazil, D. (1997). *The Communicative Value of Intonation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caldiz, A. (2014). Demarcación discursiva, prosodia y polifonía: bien, bueno y altura tonal en el discurso académico oral. En M. M. García Negroni (Ed.), *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las Cosas del Decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Campione, E., y Véronis, J. (2004). Pausas et hésitations en français spontané. En *Actes des XXV èmes Journées d'Etude sur la Parole* (pp. 109-112). Aix-en-Provence, Francia.
- Candea, M. (2000). *Contribution à l'étude des pauses silencieuses et des phénomènes dits a d'hésitation en française oral spontané* (Tesis doctoral), Universidad de París, París, Francia.
- Carranza, I. (1998). *Conversación y Deixis de Discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

- Carrocio Acevedo, M. (2010). *Las pausas y su función retórica en el discurso político*. FHCE. Recuperado de http://www.academia.edu/3543732/Las_pausas_y_su_funcion_retorica_en_el_discurso_politico
- Cruttenden, A. (1997). *Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cuello, M. I. (2009). *La importancia de las pausas y los silencios en la comprensión de la oralidad en la radio*. Trabajo presentado en VIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación Itinerarios de la comunicación ¿Una construcción posible?. San Luis, Argentina.
- Duez, D. (1991). *La pause dans la parole de l'homme politique*. París: CNRS.
- Duez, D. (1999). La función simbólica de las pausas en el habla del hombre político. *Faits de langues*, 13, 91-97.
- García Jurado, M. y Arenas, M. (2005). *La Fonética del Español*. Buenos Aires: Quórum.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Henry, S., Campione E, y Véronis, J. (2004). Répétitions et pauses (silencieuses et remplies) en français spontané. Trabajo presentado en XX Vèmes Journées d'Étude sur la Parole.
- León, P. (2007). *Phonétisme et prononciation du française*. París: Nathan.
- Machuca, M. J. (2009). Locución y prosodia en los medios de comunicación oral. En S. Alcoba (Ed.), *Lengua, comunicación y libros de estilo. Premisas 1* (pp. 107-21). Barcelona. Recuperado de: <http://dfe.uab.es/dfeblog/salcoba/files/2009/07/libro-estilo.pdf>.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores de Discurso*. Barcelona: Ariel.

- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- RAE (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
Recuperado de <https://www.rae.es/>
- Rebollo Couto, L. (1997). Pausas y ritmo en la lengua oral. Didáctica. En *Actas VIII Congreso Internacional ACELE. La Enseñanza del español como lengua extranjera, del pasado al futuro*. Alcalá de Henares, España.
- Tapia Ladino, M. y Valdivieso, H. (2000). *Consideraciones para analizar los aspectos temporales de la producción del habla*. Universidad de Concepción. Recuperado de <http://onomazein.net/5/consideraciones.pdf>.
- Touiaq, M. (2011). Organisation conversationnelle et polyphonie discursive. *Scientific Bulletin of the «Politehnica» University of Timisoara. Transactions on Modern Languages*, 10, 1-2. Recuperado de <http://www.cls.upt.ro/files/buletin/2011/05.Mounia%20Touiaq.pdf>.
- Wennerstrom, A. (2001). *The music of everyday speech: prosody and discourse analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- Wichman, A. (2000). *Intonation in text and discourse: beginnings, middles and ends*. Harlow: Longman.